



October 2020

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Celebramos el **Domingo Mundial de las Misiones el 18 de octubre** de este año. Esta celebración Eucarística anual en todo el mundo enfatiza nuestro llamado bautismal compartido a la misión.

El Papa Francisco, en su mensaje para el Domingo Mundial de las Misiones, nos implora: “En este año marcado por el sufrimiento y los desafíos creados por la pandemia COVID-19, el viaje misionero de toda la Iglesia continúa a la luz de las palabras encontradas en el relato del llamado del profeta Isaías: “*Aquí me tienes, mándame a mí*” (6: 8). Esta es la respuesta siempre-nueva a la pregunta del Señor: “¿A quién enviaré?” Esta invitación del corazón misericordioso de Dios desafía tanto a la Iglesia como a la humanidad en su conjunto, en la actual crisis mundial.”

Durante el Mes Misionero de octubre, el Papa Francisco nos recuerda que, como Cristianos bautizados, estamos llamados *personalmente* a la misión, especialmente en este momento, para llevar el amor de Cristo a los más olvidados en todo el mundo. Jesús es el Misionero de Dios el Padre; Él nos pide que respondamos a este llamado a la misión, esta invitación a "salir de nosotros mismos por amor a Dios y al prójimo." ¿Cuál será su respuesta? “**Aquí me tienes, mándame a mí**” es la respuesta que todos intentaremos vivir este Domingo Mundial de las Misiones, a través de la oración, la participación en la Eucaristía y la generosidad a la colección de la **Sociedad para la Propagación de la Fe**.

Por medio de la propia sociedad misionera del Papa, usted también puede ser enviado a todos los confines de la tierra, enviado a través de su apoyo a los misioneros y a aquellos a quienes sirven. Sus dones sostienen a sacerdotes, líderes religiosos y pastorales laicos en más de 1,100 diócesis misioneras en Asia, África, las Islas del Pacífico y partes de América Latina y Europa mientras proclaman el Evangelio, construyen la Iglesia y sirven a los pobres. Con ellos, responde: “*Aquí me tienes, mándame a mí.*”

Este año, en respuesta a los desafíos de la pandemia a la Iglesia Misionera, los invito a todos en esta diócesis a responder de la manera más generosa posible. Mientras lo hace, le ofrezco mi sincera gratitud personal por su amable corazón misionero, extendiéndose en amor durante todo el Mes Misionero.

Agradecido en el Señor,

Reverendísimo James V. Johnston, Jr.
Obispo de Kansas City-St. Joseph